

## **LUCES Y DULCES** **En Homenaje al Artesano Pirotécnico**

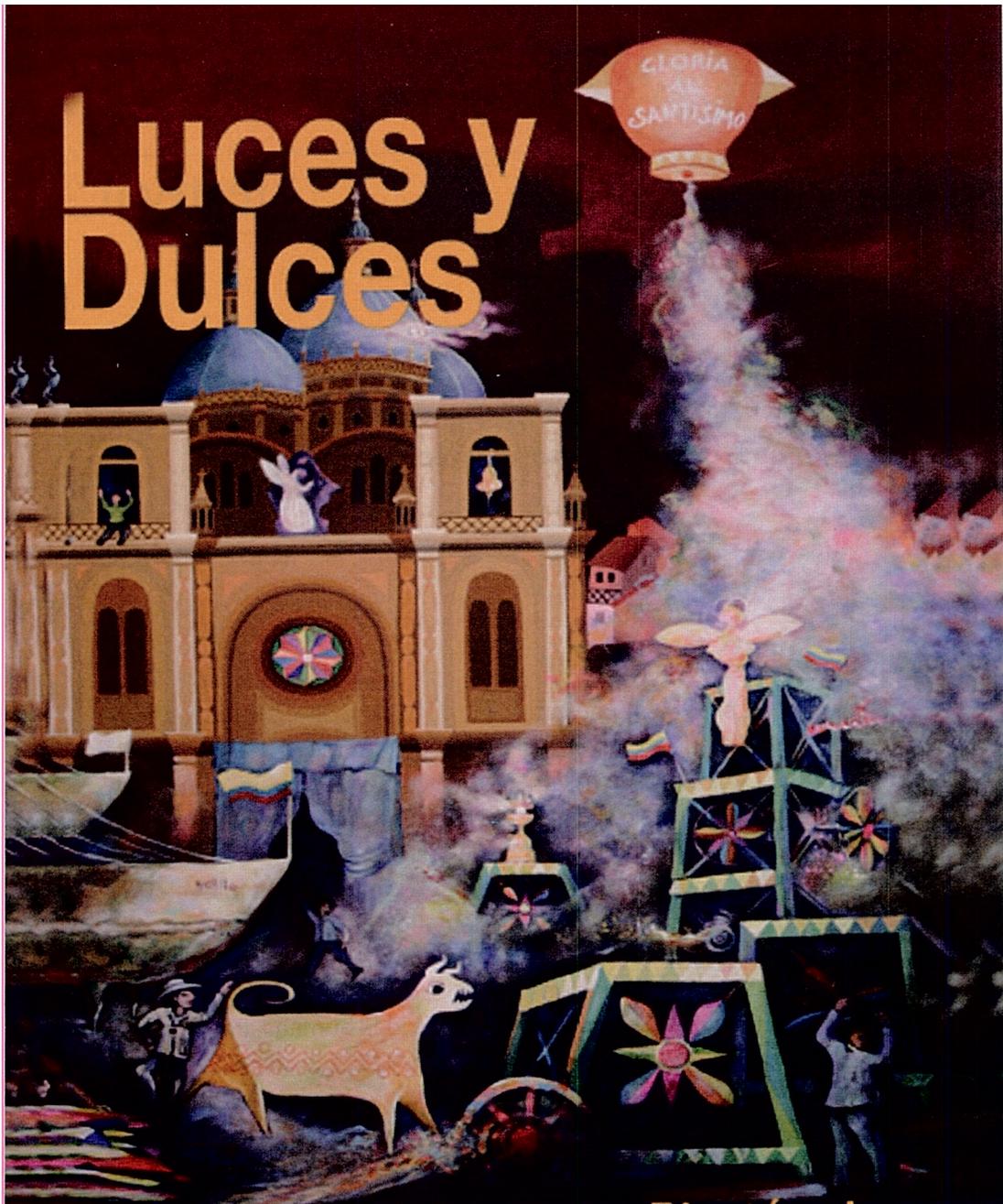
La luz es pureza, bienestar, optimismo. En el Génesis lo primero que Dios creó fue la luz: “Hágase la luz y la luz fue hecha”. Los seres humanos hemos heredado la capacidad creativa de hacer luz.

Una de las más hermosas -porque está asociada al júbilo- es la pirotecnia que la iniciaron los chinos como una inocente y brillante aplicación de la pólvora que luego otros han usado para matar y a la muerte la asociamos con tinieblas.

Por la noche, los fuegos pirotécnicos invaden el oscuro cielo, lo cicatrizan con un efluvio de luz y colores para deleite de las personas que iluminan sus almas en esta contemplación. El cielo se enciende sin incendiarse

La pirotecnia nace de la creatividad humana. Persistencia, tiempo y talento se requiere para, manejando sustancias opacas y carentes de belleza, trasladarlas a explosiones luminosas. Se trata de un goce fugaz, pero esa fugacidad se compensa con la

# Luces y Dulces



**Homenaje al Artesano Pirotécnico**  
**Julio 9 / 2011**



Centro Interamericano de Artesanías y Artes Populares  
Pasaje 3 de Noviembre y Hermano Miguel (La Escalinata) / 10H00 a 19H00



intensidad. Entre el tiempo que dedica el artesano para trabajar un castillo y la intensa duración de su destino final: la quema, la diferencia es gigantesca pero la lluvia luminosa y cromática justifica esta ardua tarea.

La pirotecnia está asociada con las celebraciones al expresar el deleite espiritual que anida en los participantes. Es la más democrática de las contemplaciones ya que cualquier persona desde cualquier lugar puede gozar de ella sin

tener que trasladarse a escenarios ni pagar para su admisión, porque la luz es para todos.

Las artesanías tienen el propósito de satisfacer necesidades de diversa índole. Los fuegos artificiales cumplen este propósito proyectado hacia las necesidades propias de nuestra capacidad contemplativa que sobrepasa nuestra condición material. El artesano pirotécnico, persistente y silencioso, nos regala este placer. Tiene la elevada misión de, siguiendo el



Larga y sobresaliente tradición de pirotecnia tiene Cuenca; asociada anteriormente a festividades religiosas, cada vez se ha expandido a otro tipo de conmemoraciones. Para la noche cuencana que es la parte regocijante de congresos y convenciones, las luces gestadas por los artesanos son esenciales ya que son parte importante de nuestra identidad.

Esta manifestación luminica tiene su máxima expresión en el Septenario. De diversas maneras se conmemora en las regiones de nuestro país el Corpus Christi, pues el alma popular exterioriza su goce de múltiples maneras como los danzantes de Pujili. En nuestra ciudad se prolonga siete días el culto al santísimo, sobresaliendo sus expresiones por las noches en las que los sentidos de la vista, el oído y el gusto reciben el homenaje de nuestra cuencanidad.

Pero los fuegos artificiales tienen un ritual preponderante. Imposible imaginar un septenario sin estas explosiones luminicas que se toman la plaza central de la ciudad para encender los cielos y los espíritus. Los castillos de diversas dimensiones, medidas en pisos, son los principales centros de atención y quienes se reúnen en este festival están pendientes de las horas en que son quemados. Se añaden los globos que continuamente se elevan y surcan el cielo hacia lugares desconocidos, pues la ausencia de metas y destinos refuerza su plena libertad.

La permanencia de nuestra identidad depende de la actitud que frente a ella tengan los habitantes. La identidad no se mantiene por decreto. El Centro Interamericano de Artesanías y Artes Populares (CIDAP) y el Gobierno Provincial del Azuay tratan de contribuir a la vigencia de nuestras tradiciones. Pasados unos días de la culminación del Septenario, haciendo una breve pausa, organizan esta celebración de luces y dulces para rendir homenaje a los artesanos pirotécnicos que día a día, desde sus talleres eminentemente artesanales, hacen posible la lluvia de delicias para en nuestra ciudad incrementar el gozo de las celebraciones.

Claudio Malo González

El Centro Interamericano de Artesanías y Artes Populares -CIDAP- y el Gobierno Provincial del Azuay

Invitan al programa :

## Luces y Dulces de Corpus Christi en homenaje al

Artesano Pirotécnico

Paúl Carrasco Carpio  
PREFECTO PROVINCIAL

Ma. Leonor Aguilar García  
DIRECTORA EJECUTIVA (e)

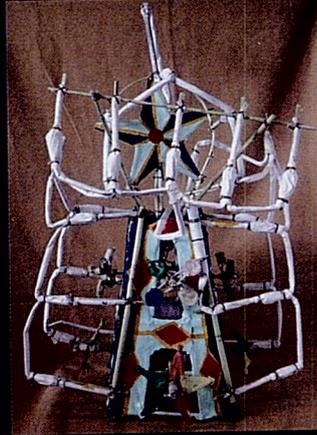
FECHA: Sábado 9 de julio de 2011

Lugar: CIDAP, Paseo 3 de Noviembre y Hermano Miguel 3-23 (La Escalinata)

Hora: 10H00 a 20H00

### Programa:

Ballet Andino Humanizante de Quito,  
Nucanchi Ecuador de Riobamba,  
Wairapamushka de Cuenca,  
Compañía de Danza del Gobierno  
Provincial de Loja,  
Ballet Andino de la Universidad de Cuenca,  
Bandas Populares,  
Venta de dulces, globos y castillos  
Festival de fuegos pirotécnicos



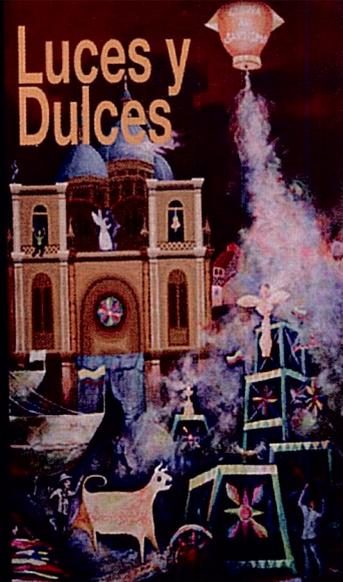
Organizan:



Centro Interamericano de  
Artesanías y Artes Populares



Hermano Miguel 3-23 La Escalinata / cidap1@cidap.org.ec  
www.cidap.org.ec Telf: (593) (0) 2349019 / 2329451 Fax: 2311450  
CUENCA - ECUADOR



# Luces y Dulces

Homenaje al Artesano Pirotécnico  
Julio 9 / 2011

Centro Interamericano de Artesanías y Artes Populares  
Paseo 3 de Noviembre y Hermano Miguel - La Escalinata - 11000 a 20h00



### LLUVIA LUMINOSA

La luz es pureza, bienestar, optimismo. En el Génesis lo primero que Dios creó fue la luz: "Hágase la luz y la luz fue hecha". Los seres humanos hemos heredado la capacidad creativa de hacer luz.

Una de las más hermosas -porque está asociada al júbilo- es la pirotecnia que la iniciaron los chinos como una inocente y brillante aplicación de la pólvora que luego otros han usado para matar y a la muerte la asociamos con tinieblas.

Por la noche, los fuegos pirotécnicos invaden el oscuro cielo, lo cicatrizan con un efluvio de luz y colores para deleite de las personas que iluminan sus almas en esta contemplación. El cielo se enciende sin incendiarse.

La pirotecnia nace de la creatividad humana. Persistencia, tiempo y talento se requiere para, manejando sustancias opacas y carentes de belleza, trasladarlas a explosiones luminosas. Se trata de un goce fugaz, pero esa fugacidad se compensa con la intensidad. Entre el tiempo que dedica al artesano para trabajar un castillo y la intensa duración de su destino final: la quema, la diferencia es gigantesca pero la lluvia luminosa y cromática justifica esta ardua tarea.

La pirotecnia está asociada con las celebraciones al expresar el deleite espiritual que anida en los participantes. Es la más democrática de las contemplaciones ya que cualquier persona desde cualquier lugar puede gozar de ella sin tener que trasladarse a escenarios ni pagar para su admisión, porque la luz es para todos.

Las artesanías tienen el propósito de satisfacer necesidades de diversa índole. Los fuegos artificiales cumplen este propósito proyectado hacia las necesidades propias de nuestra capacidad contemplativa que sobrepasa nuestra condición material. El artesano pirotécnico, persistente y silencioso, nos regala este placer. Tiene la elevada misión de, siguiendo el orden del creador, hacernos llegar la luz embellecida por los colores, radicadas en objetos materiales cuya visión inicial poco nos dice de su expresión final saturada de espíritu.



orden del creador, hacernos llegar la luz embellecida por los colores, radicadas en objetos materiales cuya visión inicial poco nos dice de su expresión final saturada de espíritu.

Larga y sobresaliente tradición de pirotecnia tiene Cuenca; asociada anteriormente a festividades religiosas, cada vez se ha expandido a otro tipo de conmemoraciones. Para la noche cuencana que es la parte regocijante de congresos y convenciones, las luces gestadas por los artesanos

son esenciales ya que son parte importante de nuestra identidad.

Esta manifestación lumínica tiene su máxima expresión en el Septenario. De diversas maneras se conmemora en las regiones de nuestro país el Corpus Christi, pues el alma popular exterioriza su goce de múltiples maneras como los danzantes de Pujilí. En nuestra ciudad se prolonga siete días el culto al santísimo, sobresaliendo sus expresiones por las noches en las que los sentidos de la vista, el oído y el gusto



reciben el homenaje de nuestra cuencanidad.

Pero los fuegos artificiales tienen un sitio preponderante. Imposible imaginar un septenario sin estas explosiones lumínicas que se toman la plaza central de la ciudad para encender los cielos y los espíritus. Los castillos de diversas dimensiones, medidas en pisos, son los principales centros de atención y quienes se reúnen en

este festival están pendientes de las horas en que son quemados. Se añaden los globos que continuamente se elevan y surcan el cielo hacia lugares desconocidos, pues la ausencia de metas y destinos refuerza su plena libertad.

La permanencia de nuestra identidad depende de la actitud que frente a ella tengan los habitantes. La identidad no se mantiene por decreto. El Centro



Interamericano de Artesanías y Artes Populares (CIDAP) y el Gobierno Provincial del Azuay tratan de contribuir a la vigencia de nuestras tradiciones. Pasados unos días de la culminación del Septenario, haciendo una breve pausa, organizan esta celebración

de luces y dulces para rendir homenaje a los artesanos pirotécnicos que día a día, desde sus talleres eminentemente artesanales, hacen posible la lluvia de deleite para en nuestra ciudad incrementar el gozo de las celebraciones. ■

**Claudio Malo González**

